

es universal (para cada creyente), permanente (para toda la vida), y normal (un requisito para vivir la vida cristiana).

14. Obediencia es evidencia de la llenura del Espíritu.

Dice usted, "¿Cómo sé si soy controlado por mi mismo o por el Espíritu?" Aquí está un prueba simple. Preguntese a si mismo, "¿estoy haciendo las cosas difíciles?" Tome por ejemplo, "dad a aquel quien pide" (Mt. 5:42). O "al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva" (Lc. 6:30). O "Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis" (Rom. 12:14). O "no devolviendo mal por mal, maldición por maldición" (1 Ped. 3:9). Si está usted haciendo estas cosas difíciles, tiene usted prueba indisputable que su ego no está en control, porque el ego nunca hará algo para su desventaja. Obedecer las ordenanzas y prohibiciones difíciles de la Escritura, entonces, es una evidencia de espiritualidad—del control o llenura del Espíritu.

15. El fruto del Espíritu es prueba de la llenura del Espíritu.

"Porque por el fruto se conoce el árbol" (Mt. 12:33). "Por sus frutos los conoceréis" (Mt. 7:20). Si un creyente manifiesta el fruto del Espíritu—amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Gal. 5:22-23)—está lleno del Espíritu. Pero si manifiesta las obras de la carne—adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disenciones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías (Gal. 5:19-21)—no está lleno del Espíritu. En cada instante la llenura del Espíritu produce el fruto del Espíritu. Puede usted saber que está lleno del Espíritu si este fruto está presente e incrementando en su ser (2 Ped. 1:5-9).

16. La llenura del Espíritu le hace Cristo-similar.

17. La llenura del Espíritu le hace una bendición a otros.

Jesús, hablando en el tiempo de los Judíos, profetizó los ministerios de la llenura y morada inminente del Espíritu (Jn. 7:37-39). En Su analogía, la morada y llenura del Espíritu es semejante a ríos de agua viva en tierra sedienta. Una sola tomada (recibir la morada del Espíritu al momento de salvación) se convierten en ríos de agua corriente fluyendo de su ser en forma de bendiciones a

otros. En una tierra semi-árida como Palestina, el agua frecuentemente es escaza y apreciada en gran manera. Ríos con aguas corrientes son nada menos que superabundancia! Lo opuesto, socovando al Espíritu, le priva a usted y a los que le rodean de bendiciones en gran manera necesitadas.

18. La llenura del Espíritu produce una iglesia local que glorifica a Dios (Efe. 5:18-21).

En este pasaje la orden de ser lleno es seguido por cuatro consecuencias de la plenitud del Espíritu: (1) exhortación en cánticos de adoración ("hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales"), (2) adorando en cántico ("cantando y alabando al Señor en vuestros corazones"), (3) oraciones frecuentes de acciones de gracias ("dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo"), y también (4) sumisión al liderazgo de la iglesia ("someteos unos a otros en el temor de Dios"). Obviamente, entre mas cristianos llenos del Espíritu que uno tenga, lo mejor que la iglesia local será.

19. La llenura del Espíritu no es una experiencia sentimental o emocional.

Quizas no sienta alguna diferencia cuando está lleno o no. La presencia del Espíritu solo es conocida por revelación divina y por los resultados que produce en la vidas de los creyentes. Por eso es difícil saber si está usted lleno en un momento en particular de tiempo. Dice usted, "¿Qué puedo hacer si no estoy seguro?" Fácil. Examine su vida. Si encuentra algunos pecados reconocidos que aún no ha confesado, confíeselos inmediatamente, y será lleno del Espíritu. Si no encuentra algunos, asuma que está usted lleno.

El Espíritu Santo desea controlar su vida. ¿Por qué no dejarlo? ¿Por qué no ser lleno ahora mismo?



Glendale Baptist Church
12338 Coulson
Houston, Texas 77015
Robert C. Lewis, Pastor
713-453-8351

La Llenura del Espíritu



No se emborrachen con vino,
que lleva al desenfreno.
Al contrario,
sean llenos del Espíritu.
~ Efesios 5:18 ~

¿Desea entender la Biblia? ¿Tener poder sobre la carne? ¿Recibir guianza divina? ¿Tener respuesta a sus oraciones? ¿Usar sus dones espirituales más efectivamente? ¿Ser una fuente de bendición a otros? Puede tener todo esto si sabe usted el secreto del vivir cristiano—ser lleno del Espíritu!

Rev. Robert C. Lewis
Traducido por Ricardo Treviño

1. Nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19).

En este tiempo el Espíritu de Dios vive en templos de carne y sangre, no de madera o piedra destellada.

2. El Espíritu Santo vive en cada creyente (Rom. 8:9; 1 Cor. 6:19; Judas 19).

Él vive dentro de nuestros cuerpos—Su templo. Este es el ministerio morador del Espíritu.

3. Él quiere llenar Su templo (Efe. 5:18).

El Espíritu quiere control total de Su templo—cuerpo, alma, y espíritu. Este es el ministerio llenador del Espíritu. Es mencionado 14 veces en el Nuevo Testamento (Lucas 1:15,41,67; 4:1; Hch. 2:4; 4:8,31; 6:3; 7:55; 9:17; 11:24; 13:9,52; Efe. 5:18). Su frecuencia indica la importancia de la doctrina.

4. Ser lleno del Espíritu es ser completamente controlado por el Espíritu.

Llenura es una cuestión de control; esto es, ¿quién va a controlar su vida, usted o el Espíritu Santo? En Efesios 5:18 el apóstol esboza un analogía o comparación entre embriaguéz y la llenura del Espíritu: “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.” Embriaguéz fue la mejor ilustración que Pablo pudo pensar para describir este ministerio. Ambas son similares en muchas maneras, mas aún, muy diferentes en otras. En breve, puede aprender muchas cosas del ministerio llenador del Espíritu mirando a embriaguados!

- Un embriaguado es lleno de alcohol. Un cristiano es lleno del Espíritu Santo.

- Alcohol es una substancia dentro del cuerpo. El Espíritu Santo es una persona viviendo dentro del cuerpo.

- El alcohol controla pensamientos, el habla, y el comportamiento de adentro.

- El alcohol es adictivo. El ministerio llenador del Espíritu es intencionado ser una influencia de momento a momento en su vida.

- Alcoholismo es una dependencia química.

Aquellos llenos con el Espíritu dependen de Él para ayuda, instrucción, y guianza.

- A los embriaguados les gusta los efectos del alcohol. Llenura del Espíritu también es deseado por su efecto: produce el fruto del Espíritu y buenas obras.

Para recapitular: como el alcohol domina a aquellos bajo su influencia, el Espíritu domina a aquellos bajo Su influencia. Quiere cambiar su vida de adentro—si le permite. La manera cristiana de vivir es una vida sobrenatural producida por el morador Espíritu de Dios.

5. Lo opuesto al control del Espíritu es usted controlar su propia vida.

Dominio propio, uno de los frutos del Espíritu, es deseable (Gal. 5:23), gobierno propio no lo es. Gobierno propio es “Quiero hacer las cosas a mi manera, no a la manera de Dios!” Ser lleno del Espíritu es morir a uno mismo (Gal. 5:24-25).

6. Ser lleno del Espíritu es ordenado.

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu” (Efe. 5:18). El modo imperativo del verbo “ser lleno” (pleroo) indica que esto es una orden. El numero plural de este verbo muestra que esto es una orden dirigida a todo creyente por todas las edades. La voz pasiva significa que la llenura del Espíritu es algo que usted recibe de Dios. El tiempo presente envisiona una llenura repetidamente. Ser lleno, entonces, es esperado; no ser lleno es desobediencia, un pecado, caminar en la carne—carnalidad.

7. La llenura del Espíritu es perdida al pecar, restaurada al confesarse, y mantenida por obediencia.

Dice usted, “¿Cómo puedo ser lleno del Espíritu?” Simple. Solo confiese su pecado. El pecado Lo entristece y socava Su obra. El pecado previene al Espíritu controlarle. ¿Cómo puede Él controlar su vida si usted quiere controlarla? Solo que, cuando confiesa su pecado, es usted perdonado, su compañerismo restaurado, y es lleno del Espíritu de nuevo—automaticamente. Por medio de la confesión usted da control de su vida al Espíritu

Santo de nuevo. Pierde su llenura cuando usted peca, lo recobra al confesar pecados reconocidos, y lo mantiene al obedecer y al resistir la tentación.

8. La llenura del Espíritu es una experiencia repetida, no una continua.

Nadie puede ser continuamente lleno del Espíritu; eso requeriría nunca pecar. En lo practico, la llenura del Espíritu recurre a intervalos sucesivos. Jesús es la única persona que ha sido continuamente lleno del Espíritu.

9. El Espíritu Santo es libre para llevar a cabo todo lo que Él vino a hacer en las vidas de los creyentes llenos del Espíritu.

Siendo que Él está en control, no nosotros, es libre de operar sin obstáculos para llevar a cabo la voluntad del Padre en nosotros y a través de nosotros.

10. La llenura del Espíritu es un requisito básico del crecimiento espiritual.

El Espíritu Santo es el autor, maestro, e iluminador divino de la Escritura. Crece usted en madurez cuando es lleno del Espíritu porque Él es libre de enseñarle “todas las cosas, aún lo profundo de Dios” (1 Cor. 2:10).

11. La llenura del Espíritu es un requisito para el liderazgo de la iglesia.

Para poseer el oficio, los primeros diáconos necesitaban satisfacer tres requisitos: ser “varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría” (Hch. 6:3). Si diáconos, ¿entonces cuánto más ancianos y pastores?

12. Incredulos nunca son ordenados a ser llenos del Espíritu.

13. El ministerio llenador del Espíritu no es único a al tiempo de la iglesia.

Santos del Antiguo Testamento nunca fueron ordenados a ser llenos del Espíritu. Llenó a algunos, mas era selectivo (solo algunos individuos fueron llenos), temporal (por un breve tiempo solamente), y dado para llevar a cabo un propósito específico (no un requisito para el diario vivir). Hoy, la llenura